EL PODER DE UNA PASION

DRAMA TRÁGICO EN TRES ACTOS Y EN PROSA

POR

MANUEL LORENZO

DEDICADO

AL

SEÑOR DON ANTONIO DIAZ FRANQUEZA

Coronel Teniente Coronel de la Guardia Veterana



MANILA 1883:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO "LA INDUSTRIAL"

DE VALDEZCO, GUEVARA Y C.ª

18—*Escolta*—18

PERSONAJES

Nacochee (astro de la tarde.)
Santee jóven guerrero hijo del
Gefe de la tribu de los Chatas.
Cetewayo Padre de Nacochee.
Principe indio.
Uka doncella india.
Neoke esclavo indio.
Elgran Sacerdote.
El alma de Neoke.

Acompañamiento de guerreros indios, esclavos, músicos, etc. etc.

Es de dia

La accion se supone en la India.

EL PODER DE UNA PASION

DRAMA EN TRES ACTOS.

ACTO PRIMERO.

El Teatro representa un bosque Vírgen de la india al levantarse el telon Cetewayo rodeado de sus guerreros aparecerá postrado en tierra como en actitud de orar.

ESCENA I,

CETEWAYO Y SUS GUERREROS.

CETEWAYO.—*(levantándose.)* Los dioses han oido mi plegaria... alzad mis bravos guerreros y disponeos á recibir al Príncipe, futuro esposo de mi hija. *(Los guerreros se ponen en pié y formando á la derecha permaneciendo Cetewayo à la izquierda.)*

ESCENA II,

Dichos y el Príncipe indio que aparecerá por el fondo sentado en una carroza tirada por dos leones, á su alrededor una multitud de esclavos y guerreros, al lado de la carroza un esclavo con un quitasol de plumas de colores.

CETEWAYO.—*(inclinándose humildemente,)* bien venido seas jóven Príncipe.

(El Príncipe se apea de su carroza y se acerca á Cetewayo.)

PRINCIPE...—¿Consientes en darme tu hija?

CETEWAYO.—Tuya es Príncipe magnánimo.

PRINCIPE. .—¿Ella se opone?

CETEWAYO.—Solo obedecerá tu voluntad *(dirigiéndose á los guerreros.)* he aqui el esposo de mi hija!... arrodillaos el es vuestro señor! *(los guerreros se arrodillan.)*
PRINCIPE...—Alzad valientes guerreros no quiero que me reconozcais como á un tirano sino como á un hermano.
GUERRERO.—¡Viva el Principe!
PRINCIPE...—Vamos Cetewayo condúceme á tu casa.
CETEWAYO.—Vamos.
(El principe sube á la carroza, Cetewayo y los suyos cierran el cortejo que va desapareciendo lentamente ta escena queda sola por algunos momentos.)

ESCENA III,

SANTEE APARECE POR EL FONDO EN TRAGE DE GUERRA.

¡Por fin aquí!... misterioso y triste bosque que no has dado paso jamás á los rayos del sol, ¡vas á abrigar en tu seno el fuego de una pasion!... *(adelanta algunos pasos mirando por todos lados)* ¡silencio!... nada se oye... todo yace en la mas profunda calma!... ¿llegaré á ser feliz? ¿lograré alcanzar lo que tanto deseo?... ¡oh! solo los dioses lo saben *(pausa.)* ¡Cuantos dias he soñado en la dicha!... ¡Cuantas veces el sol llorando me ha sorprendido!... ¡cuantas veces la pálida luna ha bañado mi frente con su tibia claridad cuando en ella bullian mil encontradas ideas!... Nacochee astro de la tarde pura y gentil doncella de los templos de Brahama!... ¡tu solo sabes mi eterno padecer!... tus encantos han cautivado mi corazon y tu mirada lo ha abrasado!... dulce encanto de mi vida por quien capaz fuera de hacer caer de sus pedestales á los dioses y hechos pedazos echarlos por el lodo... no me hagas mas sufrir... ¡ven y entre los dos apuremos la copa del placer!

ESCENA IV,

NACOCHEE, SANTEE y UKA.

NACOCHEE.—¡Santee!
SANTEE.....—¡Alma mia!
NACOCHEE.—¡Huyamos!...
SANTEE.....—¿Porqué?...
NACOCHEE.—El Príncipe...
SANTEE.....—¡Acaba!
NACOCHEE.—¡Quiere unirse á mi!
SANTEE.....—¡Maldicion!... huyamos luz de mis ojos porqué tanto te amo que no quiero ya separarme de tu lado! tu has encendido en mi pecho una llama de fuerza tal que al alma me llega ya! huyamos y seamos felices!
NACOCHEE —Si, tienes razon seamos felices.
(Se echa en brazos de Santee reclinando su cabeza en el hombro de este.)

Santee.....—¡El mismo Midra no hubiese tenido esta dicha!
Nacochee.—¡El tiempo se pasa y el peligro se acerca!
Santee.....—Tienes razon embriagado en mi dicha solo en ti pensaba!... ¡partamos! (*dados palmados y aparecen una multitud de guerreros Chatas conduciendo un caballo.*)
Nacochee.—¡Oh!

ESCENA V,

DICHOS Y LOS GUERREROS.

Santee.....—Aquí, bravos guerreros de mi estirpe traed ese caballo.
(*Dos guerreros le entregan el caballo. Santee monta rapidamente tomando en sus brazos á Nacochee, los guerreros se postran todos.*)
Nacochee.—¡Santee!
Santee.....—¡Ormudz nos proteja!
(*Golpea con los talones en los hijares del corcel desapareciendo por el fondo rápidamente.*)

ESCENA VI,

LOS CHATAS SE VAN Y DEJAN A UKA.

Uka.

¡Se han ido!... ¿que he de hacer misera esclava sino doblar humilde mi cerviz ante el cuchillo de mi dueño? Dioses celestiales permitid que los fugitivos sanos y salvos puedan gozar de su dicha!... os lo pide Uka la esclava que por ellos gustosa se sacrificaria! (*cae de rodillas elevando las manos al cielo.*)

ESCENA VII,

UKA Y NEOKE.

Neoke......—¡Uka!
Uka.........—¡Neoke!
Neoke......—¿Que pedias á los dioses?
Uka ....—La dicha para mi ama.
Neoke......—Ya... como se casa con un príncipe...
Uka. ....—Nacochee nunca pertenecerá al príncipe.
Neoke......—¿Qué dices?
Uka.........—La verdad.
Neoke......—¿Pués que pasa?
Uka.........—Qué ya es imposible que se case con el príncipe!
Neoke......—¡Maldicion! esplicate pues sigues hablando así nunca te he de entender!

Uka.........—Pues...
Neoke......—¿Acabarás con mil rayos?
Uka.........—Es que el bosque me da miedo y...
Neoke......—Nada temas y habla.
Uka.........—Ya que te has empeñado...
Neoke......—¡Acaba!
Uka.........—Nacochee ha huido...
Neoke......—¡Cien rayos me aplasten! ¿con quien?
Uka.........—Con el hijo del jefe de la tribu de los chatas.
Neoke......—¡Santee!... ¿y tu vil esclava has protegido su fuga seducida quizá por el oro?
Uka.........—¡Neoke!... tus palabras me ofenden... no he protegido su fuga porqué mi proteccion de nada vale ¿crees acaso que el gusano puede mas que el elefante?
Neoke......—Yo se lo diré todo á mi dueño Cetewayo y si él no quiere vengarse del raptor de su hija... ¡yo arrancaré el corazon á ese seductor Santee!

(*El jefe de la tribu de los chatas que ha oido las últimas palabras de Neoke se acerca á él y sacudiéndole un brazo dice con voz terrible.*)

Jefe........—¡Antes te aplastaré yo como á un animal inmundo!

ESCENA VIII,

UKA, NEOKE Y EL JEFE.

Neoke......—¿Quien eres? (*pugnando por arrancarse de las manos del jefe.*)
Jefe........—¡De rodillas miserable soy un superior!
Neoke......—¡No te reconozco!
Jefe........—¡Esclavo!... ¡considera que estás firmando tu sentencia de muerte!
Neoke......—¡Los dioses te confundan!
Jefe........—¡Infame!... (*desenvaina la espada y se echa sobre Neoke en el momento en que Uka da un grito y aparecen por el fondo Cetewayo blandiendo su espada furiosamente seguido de sus guerreros y del príncipe, todos dando gritos salvages avanzan hasta el centro de la escena.*)

ESCENA IX,

NEOKE, EL JEFE, UKA, CETEWAYO, PRINCIPE

Y ACOMPAÑAMIENTO.

Cetewayo.—(*Reparando al jefe.*) ¡Este será el raptor.
Jefe........—¡Mientes!... ¡un viejo como yo no tendria necesidad de robar á una muger para unirse á ella!
Neoke......—(*Cayendo de rodillas á los piés de Cetewayo.*) Señor escucha la revelacion que tu esclavo...
Jefe........—(*Dandole un golpe con la espada.*) ¡te dirige desde el borde del sepulcro! *Neoke cae pesadamente en tierra.*

los guerreros pugnan por acercarse al jefe pero éste se defiende bizarramente.)

PRINCIPE...—¡Cuando has matado á ese esclavo es que tendrás tu parte en el rapto!

JEFE........—Principe *(alzando la cabeza con orgullo,)* mira ésta faz y dime si en ella ves huellas del crimen!...

PRINCIPE...—¡A mi presencia nadie habla con voz tonante!

CETEWAYO.—¡Jefe!

JEFE........—¡Eh basta!... Cetewayo si quieres que como á un amigo te hable, quédate solo conmigo.

CETEWAYO.—¿Es de interés tu revelacion?

JEFE........—Va en ello tu felicidad.

CETEWAYO.—Principe, tu humilde servidor te pide tu ausencia.

PRINCIPE ..—Y yo te la concedo.

(Vanse todos.)

ESCENA X,

NEOKE MUERTO, CETEWAYO Y EL JEFE.

CETEWAYO.—Ya estamos solos... habla!

JEFE........—*(Acercándose á Cetewayo y tomándole una mano.)* Nacochee no podrá ser nunca esposa del príncipe!

CETEWAYO.—*(Con vehemencia.)* ¿Que dices?... ¿porqué no puede ser ya del príncipe el astro de la tarde?

JEFE........—Porqué ha huido á donde la dicha le espera!

CETEWAYO.—¡Me estás desgarrando el corazon!... habla ¿quien me la ha robado?

JEFE........—¡Santee!

CETEWAYO.—*(Retrocediendo algunos pasos.)* ¿tu hijo?

JEFE........—¡Si!... mas depon tu estrañeza y escucha...

CETEWAYO.—¡Deshonrada ya mi hija!... ¡la venganza me espera!

JEFE........—Es inutil tu venganza, á una voz mia surgirán de entre los añosos troncos de esos árboles hombres perfectamente armados capaces de hacer frente á las huestes de los dioses!

CETEWAYO.—*(Con furor reconcentrado)* Luego.... ¿me has tendido una emboscada?

JEFE........—Cálmate... Nacochee y tu podeis ser felices...

CETEWAYO.—¡Ya no quiero dicha!... ¡quiero la venganza!... en ardientes olas mi sangre se agita!... ¡ay de tí mísero Santee! ¡ay de tí infame padre!

JEFE........—*(Apretándole con furor un brazo.)* ¡Calla si no quieres caer sobre el cuerpo de tu esclavo!

CETEWAYO.—¿y aun me amenazas?... no creas no que tu furia me impone... ¡estoy sediento de sangre y tu corazon me va á servir de copa! *(se arranca violentamente de las manos del jefe desenvaina su ancha espada y se precipita sobre él.)*

JEFE.. .....—¡oh! juro por los dioses que al infierno irás! *(Como si éstas palabras fuesen algun conjuro diabólico se abre la tierra y entre una nube de humo y de torbellinos de llamas aparece el alma de Neoke desapareciendo el jefe.)*

ESCENA XI,

CETEWAYO, EL CADAVER DE NEOKE Y SU ALMA.

CETEWAYO.—¿Que me quieres sombra evocada del averno? ¿vienes acaso á impedir mi venganza? ¿quieres burlarte de mi furor?... ¡habla pues si asi lo hicieses... ¡sabré hundirte otra vez en el abismo!

ALMA.......—Escucha señor la revelacion que murió en los labios de mi cuerpo y no creas que á burlarme vengo de tu justo furor!

CETEWAYO.—¡habla!

ALMA.......—Al salir de los antros infernales he venido á proteger tu venganza.

CETEWAYO.—¡oh!

ALMA.......—Antes que tu dioses tu palabra al príncipe, Nocochee ya no era dueña de su corazon!... presa de una pasion insensata aborrece al príncipe y ha huido con Santee resuelta á no separarse de él mientras viva tu, eres padre tu venganza es justa reune tus huestes empuña tu espada y ve en busca de tu honra!... ¡corre, ve pronto pues si algo tardas ya no tendrás honra solo tendrás ideas asoladoras... crueles remordimientos!... no desprecies mi consejo y vete *(al decir ésto desaparece el alma quedando todo como al principio, Cetewayo da algunos pasos vacilante se oprime las sienes con ambas manos y queda un momento pensativo.)*

ESCENA XII,

CETEWAYO Y NEOKE MUERTO.

(Mirando horrorizado por todos lados.)

¿Que es lo que aqui ha pasado? ¿que me dijo aquel fantasma? ¡oh!... ¡no se!... solo siento aqui *(llevándose ambas manos al corazon.)* una horrible sed de sangre y esterminio!... ¡Santee tu me has robado la honra pronto te he de robar la vida! ¡tu mancillaste mis canas; yo hallaré tu cadaver!... ¡oh! *(reparando en Neoke)* los entreabiertos labios de este cádaver parece que me lanzan una horrible maldicion!... *(al decir esto la escena irá coloreándose de un tinte rojizo y siniestro oyéndose un prolongado trueno.)* ¿que es esto? ¿la ira de los dioses va á caer sobre mi? *(retrocede algunos pasos.)* mas no importa, yo sediento de sangre su furia desafio!... ¡venid dioses paganos venid contra mi!... ¡vuestra furia no aplacará mi venganza!... ¡mas... esa claridad me deslumbra!... ¡la voz del trueno me estremece!... *(se oyen gemidos ahogados y lúgubres.)* esos gemidos desgarradores me llenan de pavor! el bosque el trueno y todo... todo nada me importa!... ¡yo quiero venganza

quiero sangre!... ¡quiero esterminio! *(avanza por el fondo mas retrocede horrorizado la claridad rojiza se vuelve de un color amarillo lívido dando al teatro un tinte horrible y fantástico viéndose por el fondo horribles llamaradas.)* los dioses no quieren que mate al ladron de mi honra... ¡su poder me aterroriza!... ¡mis piernas flaquean! y ya en el pecho no me cabe el corazon! dioses infernales venid en mi auxilio porqué me siento morir!... ¡oh!... ¡Santee!... ¡Nacochee!... ¡malditos!... ¡malditos seais! *(cae pesadamente en tierra lanzando una horrible carcajada cuyo eco se oye perder á lo lejos.)*

TELON.



ser?... *(mira con horror á todos lados.)* ¡al par que en mi pensamiento siento bullir mil encontradas ideas veo á mi alrededor negros y orribles fantásmas!... ¿que me quereis sombras evocadas del averno?... ¿porqué agitándoos en revuelto torbellino venís á matar mi felicidad?... *(se oprime el corazon con ambas manos.)* parece que el corazon con sus horribles latidos me predice algo siniestro envuelto aun en las densas tinieblas del porvenir!... ¿si he de ser desgraciado mañana porqné hoy me hacen feliz? *(pausa breve.)* ¡la muerte!... ¡la muerte solo, espanta al cobarde!... ¡mas no, mentí!... ¡la muerte me espante tambien!... el pensar que su horrible abismo puede abrirse donde la felicidad sonrie!... me estremece!... ¡me horroriza!... basta ya horibles presentimientos!... ¡basta negras siluetas que empañais el cielo de mi felicidad!... ¡basta ya!... ¡no me hagais padecer!... ¡quiero ser feliz!... ¡feliz hasta el borde de la tumba!... *(cae de rodillas ocultando el rostro entre las manos)* ¡siento que de allí *(señalando la entrada de la gruta)* la desgracia ha de venir y voy á cortarle la entrada! *(toma sus armas y vase por donde dice.)*

ESCENA V.

NACOCHEE QUE SALE DESPAVORIDA Y UKA.

NACOCHEE.—¡Santee!... ¡oh!... no está... sus armas tampoco!... ¡oh! *(quiere salir pero Uka la detiene abrazándola.)*

UKA.........—¿A donde vas señora?

NACOCHEE.—¡A buscar la dicha ó la muerte! *(se desprende de los brazos de Uka y sale precipitadamente.)*

ESCENA VI,

UKA.

(Cayendo de rodillas y elevando las manos al cielo.)

¡Dioses celestiales no os enojeis si la oracion que sale del corazon de una esclava llega al pié de vuestros tronos!... ¡yo amo á mis señores... sus vidas son para mi un tesoro!... guardadlas defendedlas de la desgracia y no permitais que nunca á sus corazones llegue el dolor ni las lágrimas á sus ojos!... ¡es tan horrible la desgracia!... ¡oh!... ante todo fulminad vuestros rayos para que su esplendor deslumbre á los enemigos que les persiguen! *(se postra en tierra en el momento en que Cetewayo entra furioso.)*

ESCENA VII,

UKA Y CETEWAYO.

Uka al ver á Cetewayo lanza un grito de horror y poniéndose en pié quiere ocultarse pero Cetewayo la detiene cogiéndola de un brazo.

CETEWAYO.—¡Miserable!... ¡vas á morir por encubridora de Nacochee!

UKA.........—¡Perdon!...

CETEWAYO.—¡Es inutil mi corazon viene sediento de sangre y esterminio!... habla!

UKA.........—¡Nunca!

CETEWAYO.—¿Que has dicho? (*sacudiéndola fuertemente.*)

UKA.........—¡Señor!...

CETEWAYO.—(*Duplicando su voz.*) vamos no temas... si me dices la verdad, eres libre... tendrás riquezas y honores...

UKA.........—Señor... ¡antes la muerte que vender ese secreto!

CETEWAYO.—¡Mira que si mueres va á ser de una manera horrible!

UKA.........—¡La muerte solo espanta al cobarde!

CETEWAYO.—*Con voz terrible y centelleante mirada.*) ¡Esclava!... ¡que estás buscando la muerte y la vos á encontrar!... ¡por última, vez, habla!

UKA.........—¡Nunca!

CETEWAYO.—¡Pues bien!... las cabezas de tus señores y la tuya van á servirme para adornar mi casa!... ¡aqui bravos guerreros! (*Se acerca á la puerta de entrada y dice las anteriores palabras á las cuales responde una inmensa griteria entrando en escena poco despues el principe seguido de una multitud de guerreros.)*

ESCENA VIII,

CETEWAYO, UKA, EL PRINCIPE Y LOS GUERREROS.

CETEWAYO.—¡Al fin va á cumplirse mi venganza!... ocultaos todos trás ese tapiz y á un grito mio... (todos menos Uka se ocultan trás el tapiz.)

ESCENA IX,

CETEWAYO Y UKA.

CETEWAYO.—¡Vas á morir esclava! (*desenvaina el puñal coge de un brazo á Uka y la arrastra hasta el centro de la escena.)*

UKA.........—¡No me espanta la muerte, herid sin temor!

(*Cetewayo blandé el puñal en alto mas en el momento de undirlo en el seno de Uka entran Nacochee y Santee: Nacochee al ver á su padre dá un grito de espanto horrible y se abraza delirante á Santee quien á su vez lanza un grito de rabia.*

ESCENA X,

UKA, CETEWAYO, SANTEE Y NACOCHEE.

CETEWAYO.—(*Tirando el puñal y adelantándose á Santee y Nacochee.)* !Por fin aquí!... ¡por fin satisfecha mi ardiente sed de sangre!

SANTEE.....—¡Maldicion! (*se precipita sobre Cetewayo.)*

CETEWAYO.—¡Inutil es tu brio! aquí, bravos guerreros de mi estirpe!

(Los guerreros rodean á Santee amenazándole con sus armas.)

ESCENA XI,

DICHOS; EL PRINCIPE Y LOS GUERREROS.

CETEWAYO.—*(Cogiendo á Nacochee de un brazo y atrayéndola hácia sí.)* ¿Que has hecho de tu honra?... ¿porqué mancillaste las canas de tu padre?

NACOCHEE.—¡Padre mátame!... ¡no preguntes ya! *(este grito está encomendado al talento de la actriz.)*

CETEWAYO.—Bien... en vez del perdon pides la muerte... no la hallarás... ¡tu crimen te matará!... ¡tu mancillaste las canas de tu padre!... ¡tu entregaste tu honra tu corazon á un hombre indigno de ello!... ¡maldita!... ¡maldita seas! *(Nacochee da un grito de horrible desesperacion se oprime el corazon con ambas manos y de rodillas abrazando delirante las rodillas de su padre cae.)*

CETEWAYO.—¡Aparta! ¡tu contacto me mancha!... basta ya de lágrimas y de pesares.. todo es inutil!... ¡guerreros llevaos á ese infame! *(Los guerreros se echan sobre Santee y lo maniatan fuertemente)* principe, te recomiendo á la que va á ser tu esposa... no la pierdas... pronto os seguiré... idos!

(El Principe rodea con su brazo la cintura de Nacochee que se habrá desmayado; Santee al ver ésto lanza un grito de horrible desesperacion, los guerreros el príncipe, Santee, Uka y Nacochee salen lentamente lo mismo que los guerreros mientras Cetewayo los brazos cruzados junto á la columna de piedra con los ve marchar.)

ESCENA XII,

CETEWAYO.

¡Al fin queda mi venganza cumplida!... ¡oh! ¿porqué al ver el rostro de mi hija se me desgarra el corazon? ¿porqué entre ésta horrible sed de sangre siento mezclado el perdon?... ¡oh!... si si... lo que aqui dentro siento *(llevándose ambas manos al corazon.)* es la lucha de un amor y de una venganza!... soy padre y en medio de mis horribles delirios recuerdo que ella es mi hija!... ¡que ella ha sido mi única felicidad!... cuando recuerdo aquellos venturosos dias de calma y alegria en que al caer de la tarde cuando rendido de fatiga me sentaba al pié de una palmera y recibia un beso de los lábios de mi hija siento que el placer me estremece!... ¡oh! y cuando iba con mis guerreros á postrarme ante el ara santa y oia la dulce y melodiosa voz de mi hija!... cuando comparo aquellos dias de ventura con estos de horrible afrenta y esterminadora venganza siento un horrible pesar.. ¡oh!... esta

cueva este estrecho recinto ¡cuantas veces habrá escuchado la voz de mi hija!... *(dirigiéndose á las paredes,)* moles de piedra mudos testigos de mi deshonra... hablad algo para que mi loca fantasía no pase de este recinto estrecho!... *(reparando en lo que hace,)* mas... ¿que es lo que estoy haciendo? ¿à tanto como el dirigirme á lo inanimado me obliga este horrible vértigo?... ¡oh!... si, mi razon se halla envuelta en una nube de sangre y á mi corazon agitan las revueltas olas del tempestuoso mar de las pasiones!... *(avanza lentamente algunos pasos y queda pensativo mas despues de una ligera pausa alza la cabeza lanza en derredor una iracunda mirada y dice:)* ¡es preciso sacrificar los deberes de padre en aras de la venganza!... ¡por un lado veo mi cariño... por otro mi venganza ante mis piés un abismo se abre!... ¡es el abismo de la deshonra!... ¡estàr asi es imposible!... ¡quiero sangre!... ¡quiero esterminio *(arranca una tea y adelanta hasta el centro agitándola en alto)* quiero incendiar esta cueva para que el fuego purifique la corrompida atmósfera de la deshonra!... *(se acerca al tápiz y se dispone à incendiarlo mas en el momento de hacerlo entra el jefe de la tribu de los chatas que al ver à Cetewayo queda cruzado de brazos à la entrada de la gruta.)*

ESCENA XIII,

CETEWAYO Y EL JEFE.

JEFE.......—¡Me place verte dispuesto á consumar tú crimen! *(adelanta silencioso y sombrio hasta donde está Cetewayo.)*

CETEWAYO.—¡Crimen llamas à la venganza de un padre!

JEFE........—¡Sí!... ¡porqué para matar á dos jóvenes has venido cuál vá un guerrero al combate!... Cetewayo tu eres un infame... un cobarde!... quieres lavar con sangre tu deshonra y cuando vas á hacerlo añades mas baldon al que ya tienes!

CETEWAYO.—*(Tira la tea y desenvaina furioso su espada precipitándose sobre el gefe.)* ¡Estoy sediento de sangre y voy tambien á tomar la tuya!

JEFE.......—*(Desenvainando su espada.)* ¡La fria hoja de esta espada penetrando en tu corrompido corazon te hará ver que acercarse á mi... es abrazarse á la muerte!

(Se traba un reñido combate al cabo del cual el gefe cae pesadamente en tierra.)

CETEWAYO.—¡Por esta vez quien abraza la muerte eres tú! já... já... já... *(ésta carcajada debe ser horrible y prolongada.)*

JEFE........—*(Incorporándose trabajosamente.)* Cetewayo... ¡maldito!... ¡maldito seas!

(Cae pesadamente en tierra)

CETEWAYO.—¡Es indigno que el cadáver de un hombre de tu clase no tenga una antorcha funeraria!

(*Arranca violentamente una tea y la arroja al pié del tapiz yéndose él por el fondo.*)

Cae el telon.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.



ACTO TERCERO.

El teatro reprecenta las playas Indias.

Una elevada colina á la izquierda.

Al pié de esta colina una tienda india hecha de riquísimos tapices y cuya entrada está cerrada con un cortinon granate con fleco de oro.

Esta decoracion debe ser grandiosa en su conjunto.

Al levantarse el telon declina la tarde debiendo verse al sol en el momento de hundirse en su ocaso pues ésto es de gran efecto.

ESCENA I,

CETEWAYO, EL PRINCIPE Y GUERREROS TODOS POSTRADOS EN TIERRA EN DIRECCION AL SOL.

CETEWAYO.—Ya el deslumbrante Inti va á ocultarse entre las brumas del mar pidámosle; oh valientes guerreros la calma de espíritu el valor y la fortaleza, pidámosle tambien que nos dé su auxilio para el acto de venganza que se va á llevar á efecto!... (*Todos se postran y permanecen asi un corto rato.*) alzad, el poderoso Inti ha oido nuestra plegaria (*todos se levantan.*)

PRINCIPE...—Cetewayo, cuando Santee descienda al fondo del mar ¿me darás á tu hija por esposa?

CETEWAYO.—Tuya será príncipe magnánimo, uniéndote á ella me devuelves á la dicha.

PRINCIPE...—Vamos pues al templo para regar sus altares con la sangre de los sacrificios.

CETEWAYO.—¡vamos!

(Vanse todos por la derecha.)

ESCENA II,

La escena queda sola durante un largo rato en el cual el sol habrá ya desaparecido dejando las tintas del crepúsculo.

Al cabo del rato aparece sigilosamente Uka que escucha temerosa lo que pasa en la tienda y adelanta hasta el centro mirando con recelo á todos lados.

UKA.

¡Este silencio me arredra!... ¡esta calma me entristece! (*reparando en el suelo*) ¡oh!... estas pisadas... no ay duda han venido y se los han llevado!.. ¿pero á donde?... ¡tal vez al tormento!... ¡al tormento!... ¡ah!... ¡que horrible debe ser! (*oculta el rostro en-*

tre las manos y llora.) es preciso que yo sepa en donde están!... ¡tal vez... si, aqui estarán! (*acercàndose á la tienda y alzando temerosa el cortinon.*)

Santee Nacochee señores mios!...

SANTEE.....—(*dentro*) ¿quien me llama?

UKA.........—(*corriendo el cortinon.*) ¡soy yo!

(*Al correrse el cortinon se vé en el centro de la tienda atados con cadenas á una columna á Nacochee y Santee.*)

ESCENA III,

UKA, SANTEE Y NACOCHEE.

SANTEE.....—¿qué quieres pobre esclava?

UKA.........—¡ah! mis señores... (*cayendo de rodillas.*)

SANTEE.....—¡alma generosa que vienes á vernos en nuestra desdesgracia seca tus lágrimas vete y sé feliz!

UKA.........—¡Ah! ya para mi ha muerto la felicidad... os veo en la desgracia y vengo á deciros que moriré con vosotros!

NACOCHEE.—No Uka no tu sacrificio será estéril... ¡vete y sé feliz!.. ¡yo te lo digo!

UKA.........—Como esclava me toca obedecer las órdenes de mi señora... marcharé pero antes de irme quiero regar con mis lágrimas vuestras plantas! (*quiere echarse á los piés de Nacochee pero ésta la contiene con un gesto.*)

SANTEE.....—Tus lágrimas y tus 'suspiros entristecen nuestros últimos momentos... vete, deja al menos que al partir de este mundo podamos siquiera echar una gota de placer en la negra copa del dolor que en hiel rebosa ya!

NACOCHEE.—Sí, Uka sí, no tortures mas nuestro horrible infortunio!... ve que siento ya que el angel de la muerte bate sus fúnebres álas sobre nosotros!

UKA,.........—El dolor desgarra mi corazon... las lágrimas asoman á mis ojos... creí que el dolor calmaría al dolor!... adios señores mios siempre en mi pecho hallará eco vuestra desgracia! (*Vase llorando, se cierra la tienda.*)

ESCENA IV,

CETEWAYO.

¡Oh! vengo harto de ver correr la sangre ante los altares de los dioses!... (*avanza hasta la tienda con paso cauteloso*) nada se oye... el silencio mas sepulcral reina en la prision de mi hija!.. ¡pobre criatura nacida con el sello del infortunio tienes que apurar hasta las heces la copa del dolor!... pero así conviene á mi honra y mi honra está antes que todo!... (*dá algunos pasos pensativo como el hombre que piensa algo doloroso*) horribles pensamientos que estais torturando mi mente... basta... basta, no me hagais mas sufrir! (*Pausa.*) ¡Oh! ¿porqué hoy que vuelvo á reco-

brar mi honra siento alzarse dentro de mi ser la terrible y abrumadora voz de la conciencia?.. ¿la conciencia?.. ¿la tengo yo acaso?.. ¿puedo tener conciencia cuando voy á cometer el mas horrible crimen? ¿porqué no he hecho que Santee casándose con mi hija cubriese mi deshonra?.. ¡oh! la ambicion todo lo ha hecho!.. sí, yo por dar por esposa á un príncipe á la hija que tanto adoro voy á regar con sangre su lecho nupcial!.... conciencia, terrible é inexorable juez del hombre no me hagas sufrir con tus horribles gritos!... ¡yo quiero que mi hija sea feliz!.. ¿feliz cuándo arranco de su pecho las raices del amor?.. ¡oh! no no esto sería labrar su desgracia!... su muerte quizá!... (*baja la cabeza*) ¡antes que esto suceda quiero verla... verla por última vez! (*corre violentamente el cortinon viéndose á Santee y á Nacochee dormidos al pié de la columna,*) ¡oh!... ¡cuán dichosa debe ser al lado de ese maldecido hombre!... ¡no quiero!.. ¡no puedo soportar ésta escena!.. ¡su felicidad me irrita!.. ¡me estremece!... (*vase dejando abierta la tienda.*)

ESCENA V,

SANTEE Y NOCOCHEE.

SANTEE.....—(*abriendo los ojos*) ¡oh!.. que ensueños tan horribles!.. (*se pone en pié*) pronto he de dejar la vida pues las sombras de la noche me lo anuncian ya!... (*dirigiéndose á Nacochee,*) ¡pobre angel dormido en brazos del dolor!.. ¿qué será de tí?.. ¡oh! ¡es tan horrible el caer de la cima del amor al negro abismo del infortunio!... Nacochee... mujer mas hermosa que los astros del cielo... ¡temo por tí!... ¡por tí!.. ¡por quién voy á morir!

NACOCHEE.—(*poniendo en pié sobresaltada.*) ¡Santee!.. ¡oh!.. qué pesadilla tan hermosa... (*pasándose la mano por la frente*) y tan horrible á la vez.

SANTEE.....—Nacochee...

NACOCHEE.—Soñaba en nuestra eterna dicha.

SANTEE... .—Habla...

NACOCHEE.—Apenas caí dormida sentí que me envolvia en un vapor sonrosado y hermoso que despues fué haciéndose mas denso acabando por mostrarme un camino sembrado de punzantes espinas divisándose á lo lejos un punto luminoso que me cegaba... oí una voz que á mi oido murmuraba palabras misteriosas... me levanté... miré á todos lados y no pude distinguir al ser que me hablaba; no viendo á nadie resolví entrar en la senda que ante mis ojos se abria!.. con un afán sin igual, entré... quise dar algunos pasos y no pude... las espinas desgarraban mis piés!.. guiada por no sé qué extraño poder hice un supremo esfuerzo y avanzé anhelando penetrar el misterio de aquel punto luminoso!.. pero mientras mas avanzaba mas la senda se dilataba... entonces Santee oscureció aquel fulgurante brillo una negra silueta... ¡eras tú!.. ¡tú, que me mostrabas la dicha eterna!.. ¡tú, que me enseñabas abier-

tas las puertas del paraiso!.. dí un grito y quise ciega de amor caer en tus brazos pero me fué imposible, unos brazos de hierro mi cintura rodearon mientras sentía en mi frente un beso mas ardoroso que el fuego... abrí los ojos espantada y ví que estaba en brazos del príncipe!.. quise hablar y no pude... la voz se anudó en mi garganta... el punto luminoso despedia destellos mas vivos y tu adorada silueta se agitaba llamándome!.. entonces el dolor me mató y mientras estrechaba el príncipe mi rigido cadáver tu estrechabas mi alma enamorada!

SANTEE.....—¡Esos ensueños predicen quizá nuestra suerte mas olvidálos Nacochee para decirme una vez mas que me amas!

NACOCHEE.—Sí, dices bien, debemos jurarnos amor á los bordes del sepulcro!.. sí, Santee te amo... te amo mas todavía desde que sé que nada ni aún la muerte podrá romper el lazo que une nuestras almas!

SANTEE.....—¡Nada me importa la muerte ni el horror de la agonía pues viéndote á ti veo abiertas las puertas del paraiso!

NACOCHEE.—Santee, (*con ternura.*)

SANTEE.....—Voy á morir pronto ¿serás del príncipe?

NACOCHEE.—¡Tuya!.. ¡Tuya hasta en la tumba!

(*En este momento aparecen el príncipe, Cetewayo, el gran sacerdote seguidos de un gran séquito de esclavos, soldados y músicos que ejecutan una marcha al estilo indio. Al llegar al centro de la escena los músicos, soldados y esclavos se retiran á la derecha formando ála. Cetewayo, el Príncipe y el gran sacerdote adelantan hasta la tienda. Nacochee al verlos lanza un grito de horrible desesperacion, durante la escena anterior á la claridad del crepúsculo habrá sucedido la plateada claridad que se vé antes de salir la luna.*)

ESCENA VI,

SANTEE, NACOCHEE, CETEWAYO, EL PRINCIPE, EL GRAN SACERDOTE Y ACOMPAÑAMIENTO.

SACERDOTE—(*con tono solemne.*) Nacochee hija de Cetewayo escucha tu sentencia: Santee, encadenado será arrojado desde esa colina al mar, tu presenciarás este acto para entregar despues tu mano al príncipe que te abrirá las puertas de la dicha.

NACOCHEE.—¡Yo del príncipe!... ¡nunca! ¡nunca! (*El príncipe la mira furioso.*)

CETEWAYO.—(*acercándose á su hija con voz terrible.*) ¡Serás del príncipe porqué yo lo quiero!... ¡porqué mi honra tiene que ser lavada!

SANTEE.....—(*con acento de amarga desesperacion*) ¡calla insensato!.. ¡á no unirme ferrea cadena á ésta columna te hubiese arrancado el corazon!... ¡tu eres un miserable!.. ¡te desprecio!

CETEWAYO.—¡Yo un miserable!.. ¡oh! (*desenvaina el puñal y va á precipitarse furioso sobre Santee pero el gran sacerdote se interpone.*)

SACERDOTE—¡Deten tu justo furor!.. Santee ya no pertenece al mundo!

CETEWAYO.—mas...

SACERDOTE—¡calla si no quieres que te maldiga en nombre de los dioses! (*Cetewayo baja la cabeza con supersticioso terror.*)

PRINCIPE..—(*Llamando á sus esclavos que llevarán arcos de sándalo labradas*) acercaos... Cetewayo troquemos la vestidura de Nacochee. (*Cetewayo entra en la tienda y rompe las cadenas que sugetan á su hija.*)

NACOCHEE.—¡¡Vas á entregarme al príncipe!! ¡oh! mátame!.. ¡mátame! (*Cae desmayada en brazos de Cetewayo.*)

CETEWAYO.—Príncipe ya vez mi hija se ha desmayado...

PRINCIPE..—¿Y qué importa ese desmayo? ¡quizá sea ficticio por no aceptar mi amor!

SANTEE.....—¡Príncipe!... no creas nunca que el corazon de Nacochee será tuyo pues eso es tan imposible como parar al sol en mitad de su carrera!

PRINCIPE..—(*avanzando algunos pasos con los puños crispados.*) ¿Qué dices?...

SANTEE.....—¡la verdad!... Nacochee te odia tanto ó mas que yo! puedes matarme si tal es tu voluntad mas considera que al caer inerte, tu alma quedará manchada con la negra huella del crimen!

PRINCIPE..—(*con ironia.*) ¡valiente estás por mi fé!...

SANTEE.....—Siempre lo he sido y á no estar aquí maniatado te hubiese abierto el pecho y arrancado el corazon para beber en él, el néctar de la venganza!

SACERDOTE—(*entrando solemnemente en la tienda.*) ¡Santee tu hora ha llegado, diana pronto sonreirá sobre las espumosas olas del mar!

NACOCHEE.—(*Volviendo en si como movida por un resorte al oir las palabras del gran sacerdote.*) ¡Santee!... ¡él mi único anhelo!.. padre, perdon... ¡perdon para él! (*se abraza delirante á las rodillas de Cetewayo.*)

(*El gran sacerdote desata de la columna á Santee. Los guerreros le rodean, detrás de los guerreros Cetewayo y el gran sacerdote marchan sosteniendo á Nacochee que lanzará desgarradores sollozos, de este modo suben á la colina menos los músicos que principian á entonar un magestuoso canto fúnebre y los esclavos que se postran todos en tierra. Al subir á la colina los que ya llevo dicho guardarán en el órden siguiente: Santee cargado de cadenas al borde del abismo á su espalda el gran sacerdote; á la izquierda de Santee Cetewayo sosteniendo en sus brazos á Nacochee, detrás de este grupo el príncipe y los guerreros. En este momento la luna aparecerá radiante oyéndose solo los melancólicos acordes del canto fúnebre, en el momento en que la luna ilumina al teatro con su claridad Santee se postra de rodillas y con vos sonora y vibrante canta lo siguiente al compás del canto fúnebre.*)

SANTEE.....—¡Adios oh mundo amado en el cual tanto tiempo he acariciado los ensueños de felicidad que agitaban mi pensamiento!.. adios ardorosos desiertos de la india yo no os volveré á ver jamás!... adios gentiles pal-

meras de mi pátria!... cuando el suavísimo soplo del céfiro nocturno agite vuestras verdes copas yo ya no estaré á vuestros piés!.... y tu oh casta luna que hoy besas mi frente con tu tibia claridad al marchar á tus dorados palacios ruega á los dioses por mí! espumosos mares que tantas veces habeis levantado con vuestras gigantes olas mi frágil barquilla hoy recibireis en vuestro seno mi rígido cadáver!.. ¡oh! cuando yo duerma en vuestro arenoso fondo el sueño de la muerte no agiteis vuestras olas irritadas... pedid clemencia al cielo para el desgraciado Santee!... *(Pausa)* ¡yo loco soñé en un mundo de ideal ternura... yo quise apurar hasta las heces la copa del placer! y cuando iba á hacerlo cuando iba á realizar los dorados ensueños de mi alma... ¡despierto á los bordes del sepulcro!... *(oculta el rostro entre las manos y llora)* mas... debo secar las ardientes lágrimas que de mis ojos brotan para que al caer sobre la cristalina superficie del mar no calienten el fondo de mi inmensa tumba! ¿quién escribirá mi nombre sobre el inmenso cristal de mi tumba?... ¿quién se acordará de mí? *(Nacochee lanza un angustioso grito)* las frondas de los bosques los montes y los valles mi canto repetirán y al mundo ¡ay! dirán que á los bordes de la tumba creía aún en «El Poder de una Pasion»! *(el gran sacerdote se acerca le venda los ojos y llama á un guerrero, este se acerca y da un empujon á Santee que cae rápidamente de la colina al mar levantándose á su caida un torbellino de espuma.)*

Nacochee.—*(dando un grito horrible y arrancándose violentamente de los brazos de Cetewayo.)* ¡Santee!... ¡Santee!... ¡tuya!... ¡tuya hasta en la tumba!

(Se pricipita delirante al mar. Cetewayo da un grito de desesperacion en el momento en que Uka entra en escena y cae exánime en tierra.)

TELON.

FIN DEL DRAMA.